

Vivimos tiempos difíciles, tiempos de crisis, tiempos de cambios. Son estos momentos los que hacen la historia, los que representan la oportunidad para cambiar las cosas, pero también los momentos en los que decidimos qué queremos dejarles de herencia a las futuras generaciones. Son ellos, nuestros hijos, los futuros médicos y profesionales de la sanidad, los pacientes, los que verdaderamente juzgarán lo que hagamos o dejemos de hacer esta semana, nuestra unión, nuestra fuerza, nuestras convicciones... Si fallamos, no podremos explicar por qué un día tuvimos la oportunidad, el coraje, la razón, para pararlo y no hicimos nada.

Durante años nuestro esfuerzo diario ha hecho de éste uno de los sistemas sanitarios mejores del mundo. Durante años hemos volcado toda nuestra motivación, nuestros estudios y gran parte de nuestra vida, para mejorar el sistema sanitario, para ofrecer una atención excelente, para llegar al paciente más allá de lo que los medios que teníamos nos permitían. Durante años hemos visto como políticos que nunca habían trabajado con pacientes, tomaban decisiones equivocadas, burocratizaban el sistema y dificultaban nuestra labor, alejándonos de cualquier capacidad de decisión en la gestión y organización de nuestro trabajo.

Ahora, usando como pretexto una crisis de la cual ellos mismos son responsables, pretenden encontrar una solución mágica, que no es preciso consensuar con nadie, que ha sido rechazada por el Colegio de Médicos de Madrid y por todos los Colegios Médicos de España, por las Sociedades Médicas, por los Jefes de Servicio, por los Coordinadores de los planes estratégicos y por las Asociaciones Profesionales y Sindicatos.

Hoy, todos juntos decimos ¡Basta!. Si es preciso encontrar soluciones urgentes, no es menos cierto que estas soluciones deben ir dirigidas a mejorar las ineficiencias del sistema, fortalecerlo para que sea capaz de resistir el embate de esta tremenda crisis. Somos los profesionales de la Sanidad los que tenemos los conocimientos y la capacidad para conseguirlo. Pero deben permitirnos luchar para salvar el Sistema Sanitario, deben volver a considerar que no es posible hacer Medicina sin contar con los médicos, que sólo contando con la colaboración y la motivación de todos podremos hacer que este sistema sea sostenible.

Por ello, hacer huelga, movilizarnos, protestar, es nuestra forma de decir que de esta crisis tendremos que salir todos juntos. Que es preciso contar con todos, y salir remando todos contra el viento. Luchar por el sistema sanitario que es nuestra obra, la obra de nuestras vidas, que pertenece a todos los madrileños por igual. Queremos luchar por él y estamos dispuestos a hacer los sacrificios necesarios para mejorarlo, para salvarlo y para poder legárselo a nuestros hijos.

Hoy, tenéis que levantaros con el convencimiento de poder decirle a las futuras generaciones con orgullo: Yo hice aquella huelga, yo paré la sinrazón, ahora tenéis un sistema sanitario público, excelente y sostenible gracias a lo que hicimos aquellos días.